

Lourdes S. Villacastín
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

San Cristóbal, último reducto marinero de la ciudad, es protagonista estos días gracias a la publicación de *El barrio marinero de San Cristóbal y su antigua ermita*, un libro escrito por el sacerdote e Hijo Adoptivo de Las Palmas Julio Sánchez Rodríguez (Arucas, 1940) que recoge la historia de la parroquia y del barrio. El libro, que fue presentado el pasado jueves, ofrece la oportunidad de conocer más a fondo la idiosincrasia de esta parte de la

Orígenes del barrio En el siglo XVIII, el vecindario era conocido como Los Barquitos porque en él se asentaban las familias que vivían del mar y que habían llegado a la ciudad procedentes de otras islas. Vivían extramuros y se habían autoconstruido sus casas pegadas al litoral, mientras la vega de San José, perteneciente al mayorazgo de la familia Ruiz,

cuyos antepasados habían participado en la Conquista de la Isla, estaba poblada por jornaleros. En 1875 había unas quinientas personas viviendo, según deja constancia el obispo Joaquín Lluch y Garriga en una carta dirigida al cura de Santo Domingo para que envíe un cura a la ermita de San Cristóbal, perteneciente a la familia Ruiz de Vergara, para dar misa a petición de los vecinos por la lejanía de la iglesia y porque muchos vecinos salían justo el domingo al mar a completar el jornal. También

porque no tenían ropas adecuadas para ir a la capital a escuchar el sermón. Posteriormente, comenzó a conocerse como San Cristóbal por la ermita del mismo nombre. En la casa Peñate, hoy casa Verde por su color a la altura del castillo, estuvo el primer grupo escolar oficial, construido en 1938, y llamado Leopoldo Matos. En 1986 se le cambió el nombre por el del maestro Santiago Saenz Tejera, aunque hoy en día es la Universidad Popular, después de que los niños pasaran a otro centro al disminuir su número. En 2018, el ba-

Castillo de san Pedro Martir En el siglo XVI los ataques piratas habían dado lugar a la fortificación de la ciudad. Por mandato del capitán gobernador Diego de Melgarejo (1577) se construyó fuera de la muralla una torre de defensa en honor a san Pedro Martir, patrono de Gran Canaria por haber finalizado la conquista de la isla el día de su festividad, -29 de abril de 1483-. La torre circular de mampostería cumplió

Curiosidades de San Cristóbal

El sacerdote Julio Sánchez Rodríguez publica un libro con las vivencias su parroquia en el que recoge numerosos datos sobre la intrahistoria

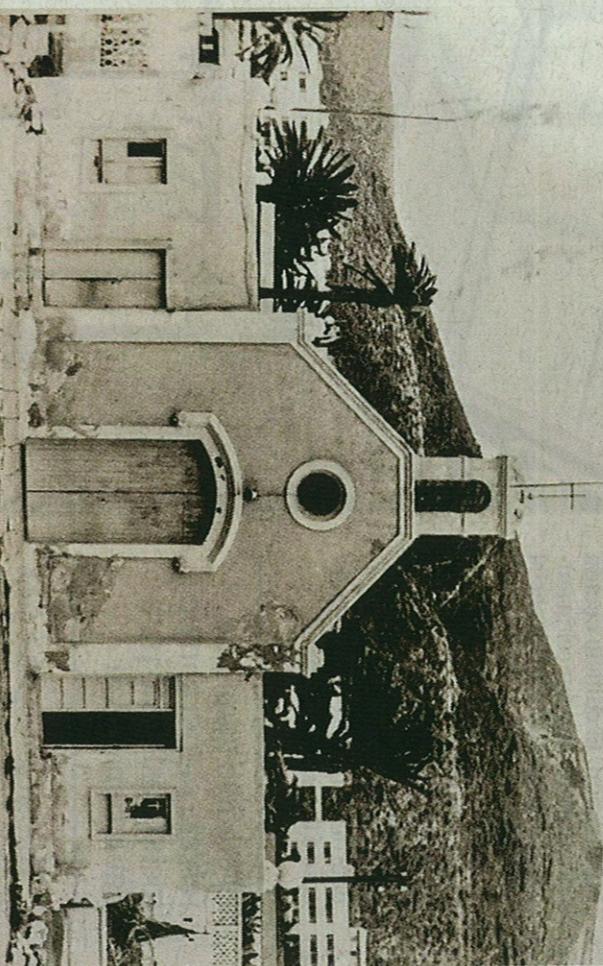
...
la estadística
ción de los ve
sido tal que la
tiene su orig
populares en
Además, cuan
ligados al m
Cristóbal, Ro

la estadística municipal. La relación de los vecinos con el mar ha sido tal que la vela latina canaria tiene su origen en unas fiestas populares en el barrio en 1904. Además, cuatro botes han estado ligados al mismo: *Unión San Cristóbal, Roque Nublo, Castillito*.

La bahía de San Cristóbal en 1970. | 'EL BARRIO MARINERO DE SAN CRISTÓBAL Y SU ANTIGUA ERMITA



Antigua iglesia de la barriada antes de derribarse.



ARRU MARINERO DE SAN CRISTÓBAL Y SU ANTIGUA ERMITA

Véjase el libro "EL BARRIO MARINERO DE SAN CRISTÓBAL Y SU ANTIGUA ERMITA".

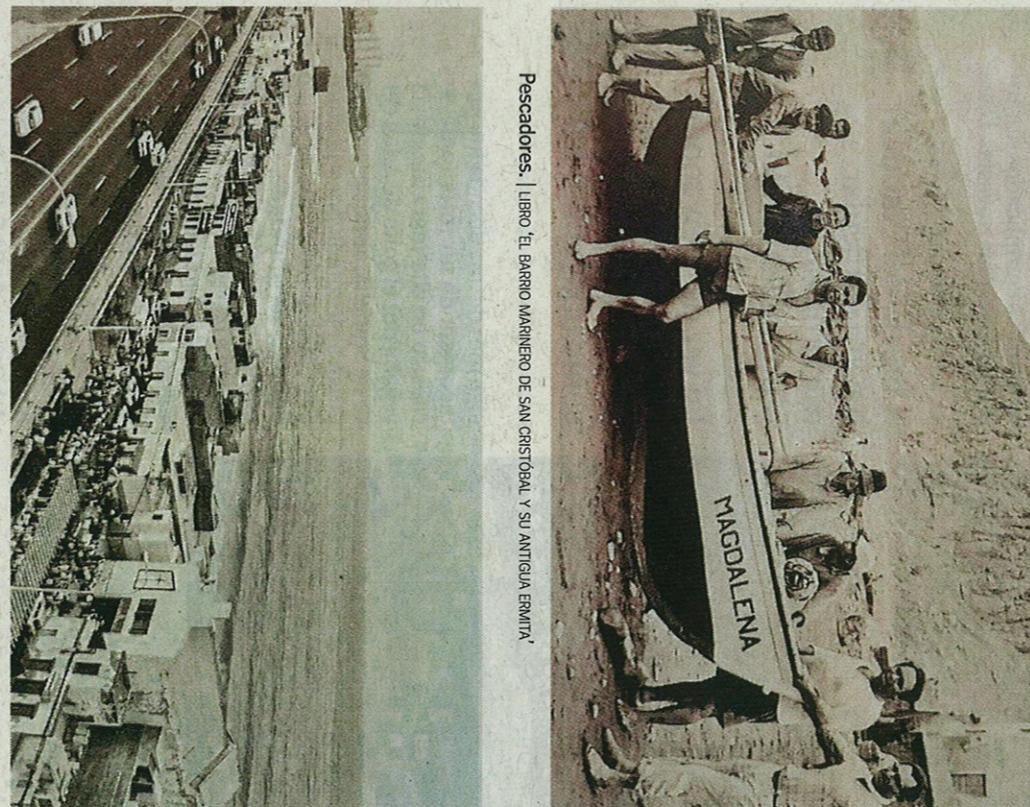


Pasa a la página siguiente >>

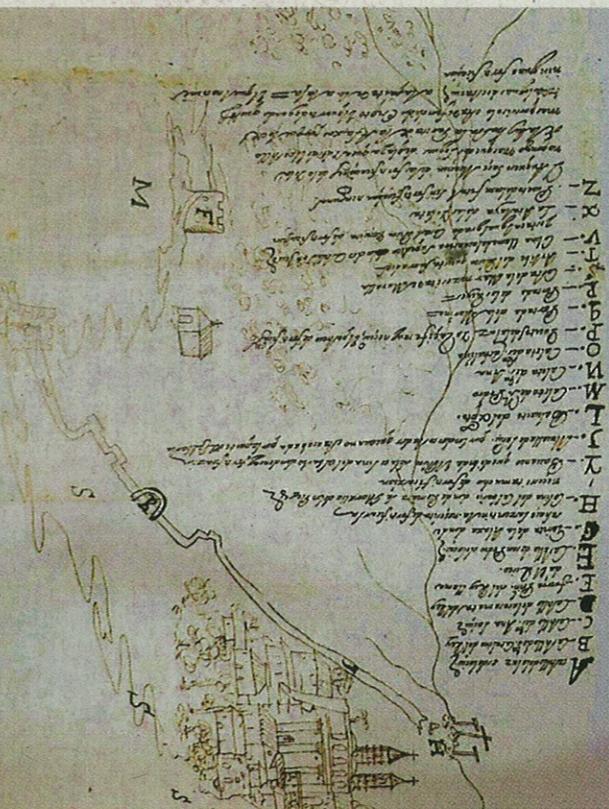
Las Palmas de Gran Canaria III

<< Viene de la página anterior con su misión durante los ataques de los piratas Francis Drake (1595) y Van der Does (1599) para estar dotada solo con dos cañones. Hoy en día, la torre, levantada sobre una roca y que dejó de tener servicio en 1878 es conocida como castillo de San Cristóbal. El 27 de agosto de 1919 el Ministerio de Hacienda la vendió en subasta pública a particulares. Sus últimos dueños, Diego Cruz Naranjo y Sebastián Martín, pensaron restaurarlo para convertirlo en un restaurante, a imagen y semejanza de otros castillos de la Península; instalando además una pequeña pista de baile y una sala de fumadores, para atraer turismo. El pintor Santiago Santana fue el encargado del proyecto, que finalmente no se llevó a cabo, y que pretendía crear también en el barrio una gran plaza y un aparcamiento frente al castillo, al que se entraba por un puente elevadizo. Fue adquirido por el Cabildo insular, en tiempos de Carmelo Artiles Bozáños (1985) por 24.040.484 euros. El 12 julio de 1993 fue declarado Bien de Interés cultural, aunque desde 1949 era Monumento Histórico Artístico.

Una ermita de 400 años La parroquia de San Cristóbal fue creada por el obispo Pildain en septiembre de 1941, quedando desvinculada de la de Santo Domingo. Su primer párroco fue Francisco Rodríguez León. La construcción de la Avenida Marítima obligó, sin embargo, a destruir a principios de los 600 del siglo XX el viejo templo, construido en la Avenida Marítima más de 400 años de historia; una barbaridad que hoy sin duda alguna no se habría llevado



Mapa con la torre y la ermita (1659). | EL BARRIO MARINERO DE SAN CRISTÓBAL Y SU ANTIGUA ERMITA



caso para que se denuncié al mayordomo al carecer éste de poder trasladarse sobre la finca dado que su padre había fallecido. No sabemos si el desahucio se llevó a cabo, pero sí que se solicitó investigar a quién pertenecía la casa. Fernando Henríquez Fleitas, que fue mayordomo de 1865 hasta 1887, fue el encargado de desempolvar el entuerto, al indicar que el ayudante eclesial no era dueño de la finca, aunque la habitaba en el ejercicio de su función. "Que el referido Pedro de Quintana había expresado tener un derecho imaginario, pues en contrándose en posesión de ella ha mucho tiempo creíase con derecho a continuar con las mismas y a disponer como dueño de las fincas en cuestión", explicaba el 8 de noviembre de 1881.

El peligro de la cerámica al mar. La noche del 18 de abril de 1969 un terrible reboso destrozó algunas viviendas en el barrio. No hubo desgracias personales, pero 25 familias se quedaron sin hogar sin enseres en el barrio, ya de pocos sí con dificultades económicas mientras que otras ocho se quedaron en un estado muy precario. Se habilitó la planta baja del

Los astilleros para reparar las barchas se encontraban cerca del cementerio de Végueta. En 1986 el Gobierno autónomo y el Cabildo grancanario acordaron construir el refugio pesquero y en 1993 se inauguró el actual local social de la cooperativa, que además es lonja, tras una inversión del Ejecutivo canario de unos 150.250 euros. En 2017, el Ayuntamiento le concedió la Medalla de Oro de la ciudad por haber preservado la actividad pesquera y en 2019 Puerto Canarios aprobó la mejora del cerramiento del puerto y varadero. En la actualidad cuenta con una treintena de socios con un número similar de barcos.

Chacalote, a mucha honra

Los habitantes del barrio son conocidos como chacalotes, un término no derivado de la palabra chacalote. Y es que el 8 de febrero de 1943 un mamífero marino de gran tamaño varó en San Cristóbal para morir, creando gran expectación entre los vecinos. La historia quedó en la memoria colectiva, y de ahí el apodo familiar con que se conoce a los vecinos. En 1984 el coro que cantaba en la iglesia formó un grupo folclórico con el mismo nombre y en el barrio hay también un restaurante con la misma denominación.

'Somos costeros' El próximo 30 de mayo es el Día de Canarias, y a buen seguro que en muchas fiestas se cante la popular canción *Somos costeros*, compuesta por el titajanero Pancho Guerra. La canción está dedicada al barrio marinero como figura en su penúltima estrofa: "Yo no tengo la culpa compadre, de querer y quererlo que me quiera, San Cristóbal la tiene tofta, el temral empezó con su fiesta". No es la única referencia del barrio en la historia cultural canaria. En 1902, el músico Santiago Tejera Ossavarry (1854-1936), que también fue organista de la Catedral, escribió una zarzuela titulada *La hija del Mestre*, que fue representada en el teatro Pérez Galdós ese mismo año, y cuyo melodrama transcurrió en el propio barrio. La historia se llevó también al cine mudo (1927) de la mano de Francisco González González y Carlos Luis Monzón con un elenco totalmente canario. Hoyes un documento trascendental para conocer cómo era la zona a principios del siglo XX, ya que muchas de sus escenas están rodadas allí. En honor al compositor, la calle de entrada al barrio lleva su nombre. El compositor grancanario Antonio Paso (1879-1958), padre del dramaturgo Alfonso Paso Gil, también ambientó una obra en San Cristóbal con el título *La Virgen de La Luz* y estrenada en Madrid en 1902. El historiador Agustín Millares Torres escribió una crónica costumbrista por entregas en el periódico *El Periódico de Canarias* con el nombre *Estudios de costumbres. El Páramo canario*, en el que también hace referencia a la barriada marinera (1853). Entre los hijos ilustres que vivieron en San Cristóbal figura el pintor Julio Viera